

Prospectiva.

En las civilizaciones antiguas, la profecía era considerada un preciado don. En el siglo VIII a. C. existía en Delfos, uno de los principales oráculos de la antigua Grecia, un templo del dios Apolo al que viajaban comisionados oficiales y consultantes privados para hacer preguntas sobre decisiones que deberían tomar.

Los oráculos se celebraban los días 7 de cada mes, que se consideraba la fecha del nacimiento de Apolo; excepto en el invierno, porque se creía que Apolo viajaba a la región Hiperbórea. Las consultas eran atendidas por sacerdotisas que debían ser mayores de cincuenta años, aunque debían seguir vistiendo como doncellas.

En 1555, Michel de Nôtre-Dame, conocido como Nostradamus publicó sus predicciones en «Las profecías», y muchos partidarios le atribuyen haber predicho con precisión un gran número de sucesos mundiales.

En la actualidad, muchas personas leen los horóscopos para tener una visión del futuro. Así pues, existe un afán de los seres humanos por adivinar el futuro con la intención de tomar mejores decisiones.

Ahora bien, el mundo actual es complejo y entre los problemas más destacados del presente están: la destrucción de la naturaleza por el cambio climático, las guerras a gran escala, la discriminación, la pobreza, el hambre, el acceso al agua potable, la falta de educación, el desempleo, la inseguridad, el racismo, la violencia, la migración, la corrupción, las pandemias, el populismo y muchos otros. Entonces, resulta prioritario poseer un pensamiento reflexivo y proactivo que permita tener una visión de futuro que nos prepare para tomar las previsiones necesarias en el presente, para actuar y enfrentar lo que viene.

Durante la segunda mitad del siglo XX fueron desarrolladas diversas técnicas y herramientas metodológicas para identificar escenarios de futuro y tendencias previsibles de evolución, sobre todo en el campo de la supervivencia de las empresas a través de la competitividad y el desarrollo del mercado. Más aún, en la década de 1990, los gobiernos empezaron a considerar estas ideas para convertirlas en una herramienta privilegiada en la definición de sus políticas.

En este contexto, la prospectiva es el conjunto de estudios que se llevan a cabo sobre un tema o situación particular para determinar de forma anticipada lo que ocurrirá; con base en el aprendizaje proveniente del pasado, el conocimiento de la situación presente, la identificación de tendencias futuras y el análisis del impacto en la sociedad. La prospectiva es una disciplina que se apoya en la investigación a través de métodos científicos y empíricos. La prospectiva comprende una serie de técnicas entre las que se pueden mencionar las siguientes:

Método Delphi. El método Delphi es un sistema dinámico, intuitivo y predictivo que se basa en el uso estratégico de las opiniones de un panel de expertos sobre algún tema en particular, con el fin de llegar a soluciones específicas y una mejor toma de decisiones. Este método requiere un mediador, un cuestionario, el panel de expertos



y la interacción. El mediador hace rondas de preguntas a los expertos y recopila las respuestas. Las respuestas se dan a conocer al panel de expertos, quienes tienen la oportunidad de conocer las opiniones de los otros expertos y reflexionar sobre las opiniones propias. Este análisis permite establecer nuevas condiciones para una segunda ronda de preguntas. Las nuevas respuestas tendrán nuevas interpretaciones, escenarios de futuros e ideas para transformar situaciones con el paso del tiempo. Este método es versátil y puede emplearse para diferentes temas.

Identificación de la demanda tecnológica. Como uno de los resultados de la tercera revolución industrial, los productos tecnológicos que van a ser objeto de demanda en las empresas usuarias de tecnología se identifican mediante las opiniones de expertos empresariales, que necesitan usar la tecnología para fines industriales como un elemento más que es necesario para la producción, ahora encaminada a la industria 4.0.

Vigilancia tecnológica. Este nombre refiere diversas técnicas que tienen en común que se apoyan en la observación de acontecimientos relacionados con la evolución de los productos tecnológicos que se ofrecen para aplicaciones muy definidas.

Previsión tecnológica. La previsión tecnológica busca describir las expectativas lógicas del desarrollo a mediano y largo plazo, a partir de los estudios de expertos en tecnología. Este método se apoya en el conocimiento profundo de la situación actual, los proyectos vigentes, los recursos disponibles y las líneas de investigación existentes o previsibles razonablemente.

Prospectiva estratégica. La investigación actual muestra que el 75% de las organizaciones no están preparadas para la rapidez del cambio tecnológico. La prospectiva estratégica no solo se trata del futuro, sino también pretende establecer qué podemos y debemos hacer aquí y ahora. Esto plantea tres objetivos: el pensamiento de futuro, el pensamiento sistémico y el pensamiento exponencial en armonía con la inmediatez y la rapidez de cambio, con el propósito de enfocar el futuro de forma abierta pero estructurada.

Planificación de escenarios. Los escenarios son simulaciones de futuros posibles, no predicciones. Para esto, es necesario distinguir entre futuros posibles, probables, deseables y plausibles. En los casos extremos podemos tener futuros utópicos y futuros catastróficos; sin embargo, entre ellos existe una tendencia que podrá ser optimista, realista o pesimista. Habría que ver el todo y sus partes para detectar relaciones de causalidad e identificar los elementos más trascendentes para la construcción del futuro.

Al inicio del presente siglo se hablaba de preparar a los estudiantes para el trabajo, la ciudadanía y la vida en el siglo XXI. La globalización, las nuevas tecnologías, las migraciones, la competencia internacional, la evolución de los mercados y los desafíos medioambientales y políticos transnacionales eran factores a considerar en la adquisición de competencias y conocimientos que los estudiantes necesitaban para sobrevivir y salir airoso en el siglo XXI.

No obstante, han transcurrido ya 23 años y hemos vivido las vicisitudes derivadas de



la pandemia por CoVid-19 y hemos visto cómo los desafíos medioambientales se han convertido en la destrucción del planeta entero.

La niñez y la juventud de hoy en día viven en un mundo que entrañará numerosos desafíos, muchos de los cuales se desconocen por ahora. Aunado al hecho de que el pensamiento crítico es fundamental en el aprendizaje en el siglo XXI y a la complejidad del mundo actual que hace cada vez más necesaria la habilidad de saber acceder a la información, evaluarla y utilizarla, también es necesario disponer de conocimientos básicos en prospectiva.

El aumentar la importancia estratégica de la prospección en todas las organizaciones y sectores de la sociedad podría evitar la sobrepesca y la deforestación, ayudaría a disminuir las desigualdades actuales, evitaría que los funcionarios estuvieran expuestos a las necesidades de corto plazo de los ciclos electorales, haría posible el acceso al agua potable para todos, facilitaría el control de pandemias, disminuiría la inseguridad y el desempleo, evitaría la especulación, los préstamos temerarios y la recesión.

La prospectiva debería formar parte de los planes de estudio en todos los niveles educativos y ser parte del núcleo de capacidades de todos los individuos.

¿Podemos transformar la educación del siglo XXI para que todos los estudiantes estén preparados para prosperar y triunfar en un mundo competitivo y en riesgo?

